

ACERCAMIENTO HISTÓRICO A CÁSTULO.

La asociación cultural Historia Viva organiza una visita a la cercana ciudad de Linares para poder conocer el yacimiento ibero-romano de Cástulo, una de las ciudades más importantes de la Hispania romana.

Aquí, a modo de aperitivo y con el objetivo de conocer un poco más la historia de esta maravilla tan cercana, traemos un pequeño repaso por la evolución histórica de Cástulo, así como una resumida vista del proceso de investigación y puesta en valor del yacimiento llevado a cabo en los últimos años.

Además no podemos dejar fuera el precioso “Mosaico de los amores”, uno sus descubrimientos más importantes, por lo que también abordamos un aspecto fundamental del mundo romano como son los mosaicos a través de este magistral ejemplo paradigmático de la musivaria altoimperial de Hispania hallado en Cástulo.

1. Síntesis histórica de Cástulo.

Con una ocupación humana datada desde finales del III milenio a. C., Cástulo es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la península, con un poblamiento siempre estrechamente ligado a la explotación minera.

Desde una fase temprana se han descubierto restos de ocupación, pudiendo destacar aquí los restos de lo que se ha denominado “templo-palacio” en el cerro de la Muela, datado entre los siglos VIII-VI a.C., en una etapa del bronce final en la que se ha llegado a relacionar a Cástulo con la cultura tartésica. Sin embargo, son los periodos ibérico y romano los de mayor esplendor en la historia de Cástulo.

Será pues en torno a los siglos VII-VI a.C., en la que, gracias a la minería y los contactos comerciales con fenicios y griegos, empezará a surgir una aristocracia local que protagonizará un cambio urbano fundamental asentando las bases para el surgimiento de una sociedad urbana, la oretana, que se desarrollará plenamente a partir del siglo V a.C.

El principal exponente de esta nueva sociedad urbana será la construcción del *Oppidum* íbero, que se convertirá en este periodo en el principal centro urbano de la Oretania, y uno de los recintos amurallados íberos más extensos de la península, siendo una gran muestra de dicha importancia el que Cástulo contase en este periodo con ceca para la acuñación de moneda propia (Véase Anexo I. Imagen 1).

Uno de los elementos más conocidos de esta cultura ibérica desarrollada en Cástulo es el del mundo funerario, pues las numerosas necrópolis estudiadas aportan gran información sobre las prácticas funerarias realizadas aquí durante el periodo ibérico.

En la “bisagra” entre la fase oretana y la romana es de destacar la importancia de la Segunda Guerra Púnica en la evolución histórica de Cástulo. En el conflicto entre las dos grandes potencias del Mediterráneo occidental, Cástulo, en un primer momento, se aliará con Cartago mediante el enlace matrimonial entre Aníbal y la princesa oretana Himilce. Este enlace permitirá a los cartagineses el control de la producción minera de la región, siendo fundamentales para la financiación del conflicto.

Con la evolución de la contienda y los reveses de Aníbal, la situación de Cástulo en el bando cartaginés será complicada, y finalmente la ciudad caerá en manos de la República de Roma, apoderándose de ella Publio Cornelio Escipión en el 206 a.C, comenzando así la fase romana.

A pesar de que en un principio Cástulo conservó su autogobierno, el proceso de romanización fue rápido y la colonización y llegada de elementos itálicos pronto absorbió las costumbres e instituciones ibéricas. Siempre potenciada por la importancia de la explotación de los recursos mineros de la región, pero sin olvidar la importancia de la explotación agrícola, la Cástulo romana alcanzó rápidamente gran prosperidad económica y social en época republicana, culminando este proceso de romanización ya en época imperial, cuando Cástulo se convierte en *municipium* de derecho latino, siendo dotado de una organización administrativa adaptada al modelo romano, con sus correspondientes magistraturas y cargos.

Gracias a la epigrafía conocemos estos cargos y el nombre de las principales familias de Cástulo. Una aristocracia local muy ligada a la explotación minera, al comercio fluvial y marítimo y al ejército.

Esta etapa de gran esplendor de Cástulo en el Alto Imperio contrasta con el declive que sufre la ciudad paralelamente a la crisis general del Imperio en el siglo III d.C.

Si bien esta crisis no se dejó notar con tanta virulencia en Hispania como en otras regiones del Imperio, si que esta ciudad sufrió en este periodo una acusada decadencia ligada al final de la explotación de la mayoría de las minas hispanas al final de la dinastía severa. Así pues, Cástulo, una ciudad minera por antonomasia, vivió el declive de sus grandes familias patricias ligadas al comercio y la minería.

A pesar de este declive, cierta recuperación llegaría en el Bajo Imperio a partir del siglo IV d.C., aunque el antiguo esplendor no se volverá a alcanzar, y la Cástulo romana irá dando paso poco a poco a la Cástulo medieval con la llegada de los visigodos, periodo durante el cual la ciudad mantiene cierta vida y llegará a ser sede episcopal, pero esta se trasladará pronto a la pujante y cercana Baeza.

A partir de aquí Cástulo entrará en una dinámica de ocaso en la que el poblamiento irá desapareciendo poco a poco, a pesar de darse ciertos periodos de cierta actividad, como en torno a los siglos XI-XIII en los que en época árabe se vivirá cierto renacimiento del núcleo de Cástulo con la construcción del castillo de Santa Eufemia (Véase Anexo I. Imagen 2).

Sin embargo esta recuperación no será más que un espejismo, y Cástulo quedará definitivamente abandonada en torno al siglo XIV, sirviendo como rica cantera a las florecientes ciudades renacentistas cercanas.

2. Proceso de investigación y excavaciones del yacimiento.

El yacimiento de Cástulo ya aparece mencionado en 1851 en el “Diccionario Geográfico” de Pascual Madoz, en el que el autor describe el espacio del mismo.

Sin embargo, podemos cifrar el inicio del estudio sistemático del yacimiento en las excavaciones llevadas a cabo por el profesor José María Blázquez entre 1969 y 1983, que desembocarían en la publicación de seis volúmenes monográficos sobre Cástulo, gracias a la gran cantidad de datos extraídos.

En estas primeras campañas destaca sobre todo la excavación y estudio de las numerosas necrópolis que se encuentran en el yacimiento, pudiendo destacar las necrópolis oretanas de “Baños de la Muela” o de “Casablanca”; la necrópolis del “Cerrillo de los Gordos”, en la que se excavó una importante tumba de cámara datada en el siglo I; o la necrópolis de la “Puerta Norte”, una de las más importantes del yacimiento y en la que se encontró una tumba visigoda datada en el siglo VI d. C.

Por otro lado, son de destacar la excavación de la villa urbana del Olivar durante la campaña de 1971 (Véase Anexo I. Imagen 3); las diversas prospecciones en el cerro del Teatro, en las que se encontraron restos datados desde época republicana hasta el bajo imperio; así como las diversas intervenciones en las murallas, siendo restaurada la zona norte por la Dirección General de Bellas Artes.

Con posterioridad, los trabajos del profesor Blázquez continuaron eventualmente hasta 1991, pero será ya a partir de 2011 cuando se retome la investigación del yacimiento con motivo de la creación del Conjunto Arqueológico de Cástulo por la Junta de Andalucía.

Será ya en este periodo de estudio donde las excavaciones saquen a la luz importantes hallazgos en el yacimiento, destacando sin duda el “mosaico de los amores” que trataremos a continuación; así como el gran león de piedra datado entre los siglos II-I a.C., una de las esculturas de este tipo mejor conservadas de la península y que formaría parte de la puerta monumental de acceso a la ciudad (Véase Anexo I. Imagen 4).

Además de otros hallazgos, como las dos importantes lucernas excavadas en la zona del mercado y que muestran el símbolo judío de la menorá; podemos destacar el importante descubrimiento de un conjunto de fragmentos de vidrio pertenecientes a una patena datada en el siglo IV a.C. y en las que se ha descubierto una de las primeras representaciones de Cristo.

3. “El Mosaico de los Amores”

En la antigua Roma, el denominado como “opus tessellatum” se convirtió en una de las manifestaciones artísticas más importantes de dicha civilización, constituyendo uno de los principales revestimientos decorativos en las edificaciones romanas.

Con un elaborado proceso de ejecución, los mosaicos romanos se expandieron por todo el imperio con multitud de variantes estéticas y temas figurativos. El más antiguo mosaico romano procede de la ciudad siciliana de Morgantina, y está fechado en torno al 250 a.C. y en él se representa el tema mitológico del Rapto de Ganimedes. Datado varios siglos después, encontramos en Cástulo el magistral “Mosaico de los Amores”, ejemplo paradigmático de los mosaicos hispanos del Alto Imperio y uno de los hallazgos más importantes del yacimiento (Véase Anexo I. Imagen 5).

Gracias a los datos extraídos de la investigación del mosaico, de sus elementos figurativos y geométricos y de su comparación con otros mosaicos hispanos y del resto del Imperio, los investigadores datan el “Mosaico de los Amores” en época flavia, es decir, entre el 69 y el 96 d.C. Es más, los recientes estudios realizados por la universidad de Granada de las pinturas murales encontradas en la misma sala del mosaico concretan aún más la fecha sobre la datación del edificio en el cual se encuentra, fijando así la construcción del edificio en época del emperador Domiciano, y relacionando su derrumbe con la “Damnatio memoriae” decretada por el senado tras el asesinato de este emperador.

En “El Mosaico de los Amores” encontramos uno de los temas figurativos más comunes en los mosaicos romanos, que no es otro que el de las representaciones mitológicas.

Así, en los dos círculos centrales encontramos la representación mitológica del Juicio de Paris en uno de ellos, y la del mito de Selene y Edimión en el otro. La representación del juicio de Paris se encuentra en otros dos mosaicos de Hispania (uno procedente de Casariche, en Sevilla, y el otro del pavimento de Noheda, en Cuenca); mientras que la representación del mito de Selene y Edimión es única en la musivaria peninsular.

Por otro lado, la orla de aves y plantas acuáticas que lo enmarcan también es común en los mosaicos hispanos, encontrando ejemplos similares en el “Mosaico de la Medusa” de Marbella o en el de la “Casa de las Nereidas” de Écija.

También es común en los mosaicos romanos la composición geométrica en blanco, negro y ocre que encontramos en el de Cástulo enmarcando el motivo central del mosaico en una composición en cuadrículas formada por variadas figuras geométricas. Esta es una composición que se documenta en época temprana imperial en numerosos de ellos, como por ejemplo el mosaico de la habitación 13 de la villa de los Volussi Saturnini, en Lucus Feroniae, datado entre el año 10 a.C y el 20 d.C. Una composición que es muy común en todo el Imperio y perdura a lo largo del tiempo.

En cuanto al motivo central del “Mosaico de los Amores”, del que ya hemos descrito los motivos mitológicos de los dos círculos centrales, el esquema compositivo es una

variación del llamado “esquema a compás” o “a oculi”, datado ya desde fecha temprana en Italia en mosaicos de Pompeya, Ostia o Lucera.

Tal y como defiende el profesor Antonio García Bellido, este esquema compositivo fue común en la musivaria ibérica, encontrándose en una extensa cronología. Además, el predominio de este esquema en mosaicos de época temprana imperial (como el de Cástulo) en la provincia de la Bética, con ejemplos como el anteriormente citado “Mosaico de la Medusa” de Marbella, lleva a pensar en la existencia de un importante taller en dicha provincia.

Sin embargo, es conveniente reseñar que el diseño del “Mosaico de los Amores” de Cástulo es algo singular, pues cuenta con dos círculos centrales y no uno como es habitual, lo que lleva a dividir el resto del mismo en seis lunetas, manteniéndose los cuatro cuartos de círculo de los ángulos comunes en este esquema.

En cuanto a estos espacios del motivo central, todos ellos van decorados con figuras humanas o animales, predominando los motivos mitológicos. Así, en los cuatro cuartos de círculos de los ángulos encontramos la representación alegórica de las cuatro estaciones; mientras que las lunetas de los lados mayores se decoran con cuatro erotes ofreciendo uvas a perdices y faisanes. Por su parte, en los lados menores las lunetas están decoradas con erotes cazadores, mientras que en los seis espacios cuadrangulares oblongos que quedan entre las figuras circulares se representan varios animales.

Todos estos elementos compositivos tienen una función claramente moralizante con respecto a los excesos del amor y el vino, pues vemos como las diosas de ambas representaciones centrales son culpables de actos negativos, mientras que las ofrendas de racimos de uvas de los erotes relacionan el consumo de vino en exceso y sus fatales consecuencias. Estos aspectos moralizantes son muy comunes en la musivaria romana, y podemos encontrar algunos ejemplos importantes en la península, como por ejemplo el mosaico de Ibarra de Itálica o el mosaico báquico de la Casa de Neptuno, también en Itálica.

Finalmente, y desde el punto de vista técnico, los investigadores coinciden en que el “Mosaico de los Amores” de Cástulo goza de una gran calidad, sobre todo en los bustos de las cuatro estaciones o en las escenas mitológicas.

Sin embargo, destaca en el conjunto la tosca representación de las cabezas de los erotes, sin cuello y de gran fealdad, que contrasta mucho con la gran calidad formal del resto de la obra. Muy probablemente esto se pueda deber a que estas partes sean obra de un aprendiz.

Anexo I. Imágenes del yacimiento de Cástulo.

A continuación se muestran algunas imágenes del yacimiento de Cástulo que pueden completar la información aportada.

Estas imágenes han sido obtenidas tanto de Wikipedia como de la página Linaresturismo.es, y son tan solo una pequeña muestra de lo que podremos deleitarnos en nuestra visita al yacimiento.



Imagen 1. Moneda íbera acuñada en la ceca propia con la que contó Cástulo en época oretana. Conservada en el museo de prehistoria de Valencia.



Imagen 2. Restos del Castillo medieval de Santa Eufemia, edificado en torno a los siglos XI-XIII.



Imagen 3. Restos de las termas romanas de la Villa urbana del Olivar.



Imagen 4. Escultura del gran León de piedra encontrado en otoño de 2013.



Imagen 5. Motivo central del “Mosaico de los Amores” de Cástulo, descubierto en las excavaciones de 2012.

Anexo II. Artículos relacionados.

Como siempre es poca la información que podemos ofrecer, a continuación mostramos algunos artículos referentes a la historia de Cástulo con los que poder complementar el conocimiento sobre una de las ciudades más importantes de la Hispania romana.

Estos artículos se encuentran disponibles en Dialnet, uno de los mayores portales bibliográficos del mundo donde podrás encontrar infinidad de títulos más referentes a Cástulo, de entre los cuales nosotros destacamos:

- García Gelabert Pérez, M. P., (1987) “Evolución socio-política de Cástulo: Sociedad de Jefatura” en *Lucentum*. N°6, pp. 29-42.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=107787>

García Gelabert Pérez, M. P., (1991) “El yacimiento arqueológico de Castulo” en *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*. N°8, pp. 289-304. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126498>

- Pastor Muñoz, M., (1984-1985) “Aproximación al estudio de la sociedad romana de Cástulo a través de la documentación epigráfica” en *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*. N°37-38, pp. 341-348.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1321672>

Además de estos artículos disponibles en Dialnet, debemos destacar una importante publicación disponible en multitud de bibliotecas públicas, que es:

Blázquez Martínez, J.M.; García Gelabert Pérez, M.P., (2002) *Cástulo, ciudad ibero-romana*. Ediciones Istmo. Madrid.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=226387>

Por su parte, en cuanto a la musivaria peninsular y al mosaico de los amores, podemos destacar las siguientes publicaciones:

- Blázquez Martínez, J.M. (1981) *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*. Ed. Instituto español de arqueología Rodrigo Caro. Madrid.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=182238>

- López Monteagudo, G., (2014) “El mosaico de los amores de Cástulo” en *Siete esquinas. Revista del centro de Estudios linarenses*. Año V, N°6, Enero-Junio, pp. 117-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4700622>

SAMUEL RUIZ VILLAR.

Graduado en Historia por la Universidad de Granada.

Miembro de la Asociación Cultural Historia Viva.